

INDONESIA

A pedido de dos organismos locales, TIFA y KONTRAS, el EAAF completó su segunda misión a Indonesia que tuvo como fin facilitar un taller para expertos forenses y diversas ONG locales, participar de un seminario acerca del marco legal que informa el trabajo forense en Indonesia, y establecer un contacto con especialistas forenses de diferentes partes del país. La misión se llevó a cabo del 20 al 30 de octubre de 2003.

Los fondos para el viaje fueron aportados por el Proyecto Burma-Asia Oriental del *Open Society Institute* (OSI).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Durante el período de tumulto político en la época en la que el General Mohammed Suharto llegó al poder en 1965, cientos de miles de personas sospechadas de pertenecer al partido comunista desaparecieron o fueron asesinadas. El cálculo de personas muertas entre 1965 y 1966 va de 400.000 a 500.000.¹ En el curso de sus 32 años de régimen autoritario se emplearon tácticas tales como la prisión, la tortura, el secuestro y el asesinato para eliminar el disenso, en especial en zonas del país que buscaban la secesión: Aceh, Timor Oriental y Papua Occidental.

El gobierno de Suharto se extendió hasta mayo de 1998 cuando se vio obligado a renunciar en el medio de una grave crisis económica y política. B. J. Babiebie cumplió un breve período como Presidente hasta que Abdurahaman Wahid llegó al poder como resultado de las primeras elecciones democráticas en más de cuatro décadas que se llevaron a cabo en octubre de 1999. En apariencia Wahid propugnaba una reforma gubernamental, pero no pudo reunir el apoyo suficiente dentro de la elite gobernante.² Además, se le inició una causa por corrupción. Para julio de 2001, Wahid había sucumbido como resultado de un juicio político y había sido reemplazado por la Vicepresidente Megawati Sukarnoputri, hija del primer presidente de Indonesia, Sukarno.³

Según el Grupo Internacional de Crisis, “La presidente (Megawati) enfrenta un sinnúmero de legados oscuros de la era Suharto: instituciones débiles, una justicia corrupta e inepta y una estructura militar insidiosa que actúa en forma paralela a la del gobierno civil. Los conflictos separatistas en Aceh e Irian Jaya no se han resuelto, y los planes de mayor autonomía para estas provincias no se han concretado. La violencia se ha desatado a nivel local en Kalimantan y Maluku, y está al acecho en otras provincias.... Se ha hecho poco por mejorar una economía que prácticamente quebró en 1997 y que desde entonces no ha repuntado”.⁴ Las violaciones a los derechos humanos en el pasado y la pobre investigación de las actuales siguen siendo un problema a resolver.

Diversos organismos de derechos humanos, entre ellos *Human Rights Watch* y Amnistía Internacional, indicaron que el gobierno de la Presidente Megawati no ha estado a la altura de los desafíos que plantea la cuestión de las serias violaciones a los derechos humanos. El informe mundial 2002 de *Human Rights Watch* describe las violaciones continuas a la ley internacional de derechos humanos a manos de las fuerzas militares del país (Tentara Nasional Indonesia, TNI), la corrupción generalizada, los conflictos separatistas en Aceh y Paupa, la violencia religiosa en Maluku y Poso, y los ataques a defensores de los derechos humanos.⁵ En junio de 2004 dos miembros del Grupo Internacional de Crisis fueron expulsados del país, incluyendo a su director, el Dr. Sydney Jones, ex jefe de *Asia Watch*, una división de *Human Rights Watch*. El gobierno de

Indonesia adujo que los defensores habían violado los términos de sus permisos de trabajo. No obstante, informó el ICG que “la oposición al ICG comenzó a principios de este año, cuando una carta de la Oficina Nacional de Inteligencia (BIN) del Ministerio de Trabajo llevó a la suspensión de los permisos de trabajo del personal del ICG. Nadie que pertenezca al ICG ha visto la carta, pero según se sabe afirmaba que el BIN no veía con buenos ojos los informes del ICG acerca de Aceh y de Papua”.⁶ El director del BIN también ha indicado que se está controlando los movimientos de otras 19 ONG. Según Amnistía Internacional, se sospechaba que dos miembros de organismos de derechos humanos en Aceh habían sido ejecutados extrajudicialmente y que otros tres habían desaparecido durante ese año.⁷

Conflictos Internos

El desplazamiento interno masivo de la población debido a los conflictos políticos, étnicos y religiosos también es un gran problema en diversas regiones de Indonesia, donde continúa la represión de los movimientos pro-independencia. La población civil de Aceh, Timor Oriental (antes de su independencia en 2000), Papua y, más recientemente, en las Malucas, ha sido víctima de serias violaciones a los derechos humanos a manos de las fuerzas de seguridad, en especial en lugares donde se han establecido zonas de operación militar (DOM). Según *Human Rights Watch*, muchos activistas de derechos humanos y otros activistas pacíficos han sido acusados de “diseminar el odio hacia el gobierno” y en consecuencia han sido asesinados, encarcelados o desaparecidos.⁸ Diversas figuras claves de los movimientos pro-independencia tanto en Papua como en Aceh han terminado en prisión.⁹

Timor Oriental

La Indonesia de Sukarno invadió esta ex colonia portuguesa en 1975, y a partir de allí reprimió toda insurgencia pro-independencia al tiempo que se apoderó el control de los recursos del territorio—el café, la madera de sándalo, el mármol y el petróleo. Según la Cadena de Acción de Timor Oriental,¹⁰ unos 200.000 habitantes murieron durante los primeros años de la ocupación por parte de Indonesia. Timor Oriental se independizó en 2000.

Aceh

Una de las guerras separatistas de más larga data en Asia se sitúa en la provincia musulmana de Aceh, que también es rica en petróleo y en gas. El gobierno de Indonesia ha intentado reprimir el movimiento durante 27 años, y como resultado del conflicto se calcula que han muerto unas 10.000 personas.¹¹ Se presume que aquellos civiles sospechados de simpatizar con el grupo armado separatista Movimiento Aceh Libre (GAM) han sido torturados, encarcelados o ejecutados extrajudicialmente.¹² Los organismos de gobierno locales e internacionales que trabajan en Banda Aceh dijeron a *Human Rights Watch* en enero de 2002 que era común encontrar muertos a los sospechosos rebeldes después de haber sido arrestados, y que raramente se les inicia un proceso judicial. Por otra parte, también se ha denunciado muchos casos de extorsión y secuestro de la población civil por parte de GAM.¹³

El gobierno de Indonesia y los rebeldes en Aceh intentaron lograr un cese el fuego mediante tratativas de paz. No obstante, el 19 de mayo de 2003 las tratativas fracasaron y la Presidente Sukarnoputri firmó el Decreto 28 que autorizó a las fuerzas de seguridad de Indonesia a lanzar una ofensiva a gran escala contra el GAM. Los militares de alto rango han declarado públicamente que van a “aplantar” al movimiento separatista. Según *Human Rights Watch*, desde que recrudeció la lucha el gobierno de Indonesia ha censurado la información proveniente de Aceh y ha impedido el acceso a la provincia de diplomáticos, observadores internacionales y ONG internacionales de derechos humanos.¹⁴ Diversos periodistas y defensores locales de derechos humanos han sido víctimas de intimidación y persecución. En mayo de 2004 el gobierno de

Indonesia cambió el status de Aceh de “ley marcial” a “emergencia civil”, aduciendo mejoras en la seguridad.¹⁵

Por otra parte, los conflictos políticos, étnicos y religiosos persisten en otras regiones del país y provocan el desplazamiento interno en masa, como es el caso de Maluku y de Poso. En un país cuya población es musulmana en más de un 90% y que se caracteriza por un Islamismo moderado y la separación de la iglesia y del estado, actualmente Indonesia atraviesa un período de resurgimiento de las acciones en el ámbito nacional por parte de grupos extremistas religiosos. El 12 de octubre de 2002 dos coches-bomba explotaron en Bali del Sur, matando a por lo menos 188 civiles. La mayoría de las víctimas eran turistas extranjeros, pero un 25% de los muertos eran locales. Jamaah Islamiyah, la organización que se presume fue responsable del atentado, ha sido declarada como organización terrorista por las Naciones Unidas.¹⁶ En agosto de 2003 explotó otro coche-bomba en el hotel Marriot en Yakarta, un lugar que muchos consideran un símbolo de los intereses estadounidenses y donde reside la mayoría de la elite extranjera. La bomba mató a por lo menos 14 e hirió a más de 100 personas. En octubre de 2003 hubo varios ataques, y explotaron bombas en la regencia de Poso y en Sulawesi Central, las que mataron a por lo menos 13 personas; se desconoce la identidad de los atacantes. La región está saliendo de un conflicto durante el cual mil personas resultaron muertas durante 2000 en enfrentamientos entre grupos musulmanes y cristianos.¹⁷ Los vínculos entre estos episodios en el contexto de la guerra por parte de los EE.UU. contra el terrorismo y diversos aliados de Al Qaeda en el Sudeste Asiático son parte de un debate que excede los alcances de este informe.

Nuevas Elecciones en 2004

En agosto de 2002 se aprobaron varios cambios a la constitución de Indonesia por medio de los cuales se estableció la elección del presidente y vice-presidente por elecciones a partir de 2004. Una segunda reforma transformó la legislatura a un sistema bicameral constituido por una Cámara de Diputados y un Concejo Representativo Regional. Además, se eliminaron las 38 bancas que estaban en poder de las fuerzas armadas.

En julio de 2004 Indonesia celebró sus primeras elecciones presidenciales directas. Si bien las encuestas mostraban al Gral. Susilo Bambang Yudhoyono a la cabeza, al momento de escribir este informe no ha logrado más del 50% de los votos, y se prepara una segunda vuelta para el 20 de septiembre de 2004 que decidirá quién será el próximo presidente, si el General o la actual Presidente Megawati Sukarnoputri.¹⁸ La elección presidencial fue posterior a las elecciones legislativas de abril de 2004 en las que se renovaron 550 bancas de la cámara baja;¹⁹ en esas elecciones el viejo partido gobernante durante la era Suharto, el partido Golkar, ganó más de 128 bancas, derrotando así al Partido Democrático de la Presidente Sukarnoputri.²⁰

Investigación de las Violaciones a los Derechos Humanos Actuales y Pasadas

Komnas HAM

La Comisión Nacional Indonesia de Derechos Humanos (Komnas HAM) se formó en junio de 1993 mediante el Decreto Presidencial No. 50 firmado por el Presidente Suharto.²¹ Una ley de 1999 amplió sus poderes para la investigación de las violaciones a los derechos humanos actuales y pasadas y le otorgo la capacidad de formar comisiones de investigación ad hoc y de llevar a cabo investigaciones preliminares. Sus integrantes son elegidos por el Congreso. Aunque Komnas HAM no es una Comisión de la Verdad tiene algunas de sus características: es una comisión especial de investigación en primera instancia con status intermedio y algunas capacidades judiciales. No obstante, después de una crítica severa por parte de la comunidad internacional respecto de la falta de independencia de Komnas HAM, de su selectividad en la investigación de los casos y su falta de transparencia, se le quitaron los fondos internacionales y se eligieron nuevos integrantes en junio de 2002 y según nuevas directivas.²² Indonesia también tiene un proyecto de ley que no

ha sido aprobado aún por el Congreso acerca de la formación de una Comisión de la Verdad. Si se establece dicha Comisión, manejará casos de abusos a los derechos humanos del pasado, mientras que Komnas HAM se ocupará de violaciones actuales.

Timor Oriental: Una Ley acerca de los Tribunales de Derechos Humanos

Una Comisión de Investigación de la ONU para Timor Oriental que funcionó durante 2002 recomendó la formación de un tribunal internacional de derechos humanos para investigar los crímenes. Sin embargo, esta idea parece haber perdido fuerza frente a los esfuerzos de Indonesia por utilizar sus propios recursos, si bien los intentos de procesamiento de los criminales por abusos a los derechos humanos mayormente han fracasado.

Algunos días después de que la Comisión de Derechos Humanos de la ONU adoptase una declaración recomendando que los responsables en Timor Oriental sean procesados inmediatamente, el Congreso aprobó la Ley de Tribunales de Derechos Humanos (Ley 26/2000) para llevar a cabo investigaciones a partir de las denuncias acerca de los crímenes cometidos en Timor Oriental durante 1999.²³ La mayor parte de dichas violaciones estaban vinculadas al referéndum acerca de la independencia. Sólo en ese año se calcula que hubo unas 2.000 muertes además de múltiples violaciones de distinto tipo en contra de los habitantes de Timor Oriental, presumiblemente a manos de las tropas de Indonesia y la milicia pro-Jakarta.²⁴ Más de 250.000 personas huyeron o fueron obligadas a abandonar Timor Oriental y otras partes de Indonesia.²⁵ En 1999 la Misión de Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) también formó un Grupo Especial de Investigación de Crímenes (SCIU) dedicada a investigar las violaciones a los derechos humanos y a procesar a los responsables.

En abril de 2001 el Presidente Wahid formó un Tribunal de Derechos Humanos *ad hoc* para Timor Oriental y otros casos. Al principio este tribunal fue bien recibido por los organismos de derechos humanos, pero luego los límites impuestos a su mandato la hicieron cuestionable.²⁶ Tanto Amnistía Internacional como diversas ONG locales y expertos legales impulsaron la reforma de la ley para ajustarla a los estándares internacionales. Entre otras objeciones, Amnistía puntualizó que “esta legislación permite un margen de interferencia política, por ejemplo el papel del Ejecutivo en la selección de jueces y fiscales así como de los casos que pueden procesarse”.

Para *Human Rights Watch*, el mandato de la ley “tenía buenas intenciones, pero también problemas de fondo”, entre otros motivos porque le competen sólo las “violaciones graves a los derechos humanos” tales como el genocidio y los crímenes contra la humanidad, equivalentes a crímenes de jurisdicción internacional.²⁷ Según este mandato, un caso aislado de violación a los derechos humanos, como por ejemplo una masacre local, podría no considerarse una “violación grave” y por lo tanto competirle a un tribunal militar (con jueces militares si los sospechosos fuesen miembros de las fuerzas armadas de Indonesia) o a los tribunales conocidos como *koneksitas* (integrados por jueces militares y civiles si entre los acusados había civiles.)²⁸ Por último, el mandato del tribunal establecía que sólo podía juzgar aquellos hechos ocurridos con posterioridad al 30 de agosto de 1999 (el día después del referéndum llevado a cabo en Timor Oriental), si bien habían ocurrido serias violaciones a los derechos humanos antes de esa fecha.²⁹ La President Megawati Sukarnoputri amplió dicho período de abril a septiembre de 1999, pero los organismos de derechos humanos indicaron que habían ocurrido serios abusos en todo el territorio tanto antes como después de ese período.³⁰

A su vez, Amnistía Internacional considera que Indonesia aún debe dar ciertos pasos (como, por ejemplo, emplazar un programa de protección de testigos y de víctimas), lo cual estaba contemplado en los términos originales del mandato del Tribunal.³¹ Sin tal protección, es muy poco probable que los testigos viajen a Indonesia para testificar. Por dar un ejemplo, en octubre de 2003 en el marco del caso Prior, por lo menos 20 testigos de Timor Oriental solicitaron la protección de la policía y de los KONTRAS cuando recibieron amenazas y los soldados de la Fuerza Especial del Ejército (KOPASUS) irrumpieron en la corte en “una demostración de fuerza

en el momento en que su comandante, el General Sriyanto Muntrasan, había sido procesado la semana anterior”.³²

El Tribunal *ad hoc* de Derechos Humanos de Timor Oriental ha tratado 12 casos desde marzo de 2002. Seis de los 18 acusados han sido hallados culpables de crímenes contra la humanidad y han recibido sentencias de 3 a 10 años en prisión. El Centro Internacional de Justicia para la Transición ha expresado su preocupación por estas sentencias, ya que están muy por debajo del mínimo que la ley estipula para los crímenes cometidos; ejemplo de ello es la condena a tres años de prisión que recibió Adam Damiri, quien era Comandante a cargo de Timor Oriental.³³

El Relator Especial de la ONU acerca de la Autonomía de jueces y abogados visitó Indonesia en 2002 y emitió un informe en 2003. Dicho informe criticó la falta de independencia y la corrupción generalizada en el seno del poder judicial, de la policía y de la fiscalía. Por otra parte, el informe expresó su preocupación acerca de la imposibilidad del sistema de justicia para investigar las violaciones serias a los derechos humanos.³⁴ El informe indica que

...es fundamental enmarcar las acusaciones de corrupción judicial en el contexto de la administración de la justicia en general. La corrupción no se circunscribe al sistema de justicia; se extiende como un cáncer por todo el sistema—la justicia, la policía, los fiscales y la fiscalía general.³⁵

Más adelante, el informe indica:

...Preocupa la persecución e intimidación de los jueces, fiscales y abogados, en especial de aquellos relacionados con casos de derechos humanos. Según la información brindada al Rapporteur Especial, el gobierno parece haber fracasado en la tarea de proteger a estos jueces, fiscales y abogados en zonas de conflicto.³⁶

Human Rights Watch atribuye el fracaso del sistema judicial y de la reforma a “la falta de voluntad política del gobierno de oponerse a los antiguos defensores y beneficiarios del gobierno de Suharto...”.³⁷ De acuerdo con este organismo, el gobierno mismo está dividido en dos: los reformadores por un lado y los grupos pro-milicia que defienden viejos intereses por el otro. *HRW* indica que muchos de los responsables de los crímenes del pasado continúan trabajando en la política o en la milicia, y no admiten los abusos o violaciones en los que han participado. Por otra parte, el ejército aún actúa impunemente y ha recuperado mucho del poder político que había perdido con la salida del poder del dictador Suharto en 1998.³⁸

El Resultado de los Juicios

En agosto de 2004 se tomaron importantes decisiones judiciales respecto de los abusos del pasado. El 7 de agosto un tribunal de apelaciones revocó la orden de prisión para cuatro oficiales de seguridad de algo rango y redujo la sentencia de ex líder de un grupo militar relacionado con los abusos ocurridos en Timor Oriental en 1999.³⁹

Por otra parte, en agosto de 2004 el Tte. Gral. Sriyanto Muntrasan fue declarado inocente en una causa por violaciones a los derechos humanos en relación con una protesta llevada a cabo en 1984 durante la cual él, en ese momento un capitán de infantería, habría ordenado que los soldados abrieran fuego sobre 3.000 manifestantes, como resultado de lo cual por lo menos 23 personas resultaron muertas. Este caso, conocido como la causa Prior, fue uno de los más importantes en el área de derechos humanos ocurridos durante el régimen de Suharto. Diversos organismos de derechos humanos han denunciado la intimidación de testigos a lo largo del juicio y han sugerido que los militares han interferido en el proceso judicial.⁴⁰

Los defensores de los derechos humanos dentro y fuera del país han convocado a un tribunal internacional como respuesta a los fracasos del sistema judicial de Indonesia.⁴¹

El Taller del EAAF

A pedido de dos ONG locales, KONTRAS y TIFA, y con el apoyo de IKOHI (Asociación Indonesia de Familiares de Desaparecidos) y de UNTUK (Koalisi Untuk Indonesia Sehat / Coalición por la Salud), el EAAF organizó un seminario, “Investigaciones Científicas de Violaciones Graves a los Derechos Humanos”, que tuvo lugar del 20 al 27 de octubre en la ciudad de Bogor, en las afueras de Yakarta. Participaron del seminario veinticinco expertos independientes y delegados de diversas ONG y de organismos gubernamentales.

El taller tuvo como objetivo ofrecer a profesionales forenses locales (en su mayoría patólogos y odontólogos forenses) así como a las ONG locales una introducción acerca de la aplicación de la antropología y la arqueología forense a la investigación de violaciones a los derechos humanos.

Participaron miembros de los siguientes organismos:⁴²

- Cruz Roja Indonesia en Aceh
- Acción por la Rehabilitación de la Víctimas de la Tortura en Aceh
- División Forense de la Facultad de Medicina de la Universidad de Indonesia
- División Forense de la Universidad de Gajah Mada, Yogyakarta
- Hospital Sardjito, Yogyakarta
- Fundación de Apoyo a la Justicia, Banda Aceh
- Kontras, Medan, Sumatra
- KOMNAS HAM
- No Violencia Internacional, Oficina para el Sudeste Asiático, Tailandia

El EAAF también buscó mejorar la comunicación y la comprensión entre diversos sectores que trabajan desde diferentes ángulos en las mismas investigaciones sobre derechos humanos: asociaciones de víctimas, organismos de derechos humanos, y médicos y odontólogos forenses. La información relevada por parte de las ONG de la zona a menudo es una pieza fundamental del éxito de la investigación forense de estos casos. Las ONG por lo general son las primeras que relevan información acerca de los hechos, y ya han establecido vínculos y una base de confianza con los testigos y los familiares de las víctimas. La sistematización del relevamiento de esta información, incluyendo el uso de formularios *ante-mortem*,⁴³ información acerca de los sitios de masacre y de enterramiento, bases de datos sobre las víctimas, etc. fortalecen la labor forense y pueden ser llevados a cabo por los organismos locales.

Luis Fondebrider, antropólogo del EAAF, coordinó el seminario, y la antropóloga estadounidense Shuala Martin, invitada por el EAAF, estuvo a cargo de varias de las presentaciones. El EAAF también invitó al Dr. Steve Symes, un antropólogo forense estadounidense del Mercyhurst College, quien dio presentaciones durante dos días acerca de traumatismos óseos. Los delegados de las ONG asistieron a sesiones sobre la sistematización de la información pertinente a cada caso, el relevamiento de datos *ante-mortem* y de la información acerca de los posibles lugares de asesinato y de entierro. Para esta sección del seminario, el EAAF invitó al Dr. Sydney Jones del Grupo Internacional de Crisis a hacer una presentación acerca de la documentación de las violaciones a los derechos humanos. El último día del seminario, la antropóloga del EAAF Mercedes Doretti compartió la discusión de la situación en Indonesia, y el grupo desarrolló una serie de recomendaciones para el trabajo futuro.

El Taller: Recomendaciones Principales

- Existe la necesidad de mejorar la protección de los testigos de violaciones a los derechos humanos, de los expertos forenses que trabajan en las investigaciones y de los posibles sitios de los hechos para un posterior examen. Aunque provenientes de diferentes campos,

los participantes coincidieron que en los casos de derechos humanos, las condiciones de trabajo pueden ser estresantes al punto de interferir con la profesionalidad de la labor.

- El grupo estuvo de acuerdo en continuar con la capacitación y en repetir el taller sobre antropología y arqueología forense, en especial para las ONG de derechos humanos y para los especialistas forenses de aquellas regiones e instituciones que no pudieron participar en esta primera experiencia.
- Los participantes expresaron la importancia de mejorar el respeto de los funcionarios de la justicia por los familiares de las víctimas y por su derecho a la información. Esto es fundamental para aquellos funcionarios encargados de manejar los informes de autopsias y otros detalles relacionados con la muerte de una persona.
- Los participantes acordaron desarrollar un plan de intercambio entre diversas ONG de derechos humanos, expertos forenses y Komnas Ham de modo tal que toda información que pueda ser compartida esté a disposición de todos aquellos involucrados en la investigación de los crímenes.
- El grupo destacó la necesidad de colaborar con los expertos locales y los expertos forenses independientes cuando puedan surgir conflictos de interés, como es el caso de las violaciones a los derechos humanos. Estos expertos pueden provenir de otras regiones del país así como de otros países.
- Los participantes subrayaron la necesidad de estandarizar los protocolos para la labor forense. Algunos expresaron su preocupación por la diversidad de la práctica según la región o los recursos humanos y financieros de que se dispone. Si bien la mayor parte de los recursos se concentra en Jakarta, las regiones de menores recursos a menudo son las más afectadas por los conflictos actuales. Se presentó un ejemplo particular pero ilustrativo de este problema, en cuyo contexto existe una excelente oportunidad de mejorar la identificación de los cuerpos no identificados en zonas de conflicto mediante la estandarización de la práctica de fotografiar los cuerpos y los efectos personales asociados en el momento en el que ingresan a la morgue. La necesidad de protocolos al momento de analizar los restos esqueléticos parece ser mayor entre los patólogos forenses por su menor experiencia con este tipo de restos. De este modo, muchos de los asistentes remarcaron la necesidad de estandarizar los formularios *ante-mortem*, de campo y de laboratorio cuando se trabaja con restos esqueléticos. El EAAF dejó sus formularios como muestra, algunos de ellos traducidos al Indonesio *bahese* y otros al inglés.
- También existe la necesidad de mejorar el equipo que se utiliza para la investigación forense. Los participantes del taller mencionaron que el equipo con que cuentan los institutos forenses es muy precario, en especial los que no pertenecen a Jakarta. Algunos no tienen el equipamiento básico—una cámara fotográfica convencional o un buen sistema de refrigeración—; algunos ni siquiera tienen sistema de refrigeración.
- Los asistentes coincidieron en la importancia de hacer más uso de la evidencia física ante los tribunales.
- El grupo consideró conveniente continuar la discusión acerca de cómo mejorar el marco legal dentro del cual actualmente se llevan a cabo las investigaciones forenses. (Ver más acerca del taller sobre esta cuestión.)

OTRAS ACTIVIDADES

El Marco Legal para las Investigación de las Muertes en Indonesia

La legislación de Indonesia respecto de la investigación de la muerte incluye leyes que limitan seriamente la posibilidad de realizar una investigación forense meticulosa, en especial en casos de derechos humanos.

El 30 de octubre de 2003, KONTRAS organizó un día de discusión acerca del marco legal que encuadra el trabajo forense en Indonesia para abogados, organismos de derechos humanos y expertos forenses durante el cual Doretti hizo una presentación. KONTRAS decidió publicar los resultados de este seminario en indonesio *bahese*.

Presentación durante la Reunión del Concejo de KOMNAS HAM

Ese mismo día, M. M. Billah, Presidente del Komnas Ham, Iqbal Farabi, director de la División Educativa, y el director de la División de Capacitación invitaron a Doretti a hacer una breve presentación acerca de la antropología y la arqueología forense ante el Concejo del Komnas Ham. Komnas Ham quería explorar la posibilidad de capacitar a su equipo de investigadores acerca de los rudimentos de la ciencia forense.

Visita a la Universidad de Yogyakarta

El 31 de octubre de 2003, Drawdy y Doretti viajaron a la ciudad de Yogyakarta, Java, para reunirse con profesionales locales. El encuentro tuvo lugar en el Laboratorio de Bio- y Paleoantropología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Mada. Se llegó a un acuerdo para intentar organizar un taller en 2004 en Yogyakarta con los auspicios de la Facultad de Medicina y de KONTRAS con el fin de invitar a personal forense y policial que no pudieron participar del taller anterior: Yogyakarta, Surabaya, Semarang, Solo, Mlang, Bali, Makasra abd Manado (Sulawezi), Medan y Balenbang (Sumatra) y Kalimanta, Banjermazin, con lo cual se agregaría un total de 20 a 25 personas. Como en el primer taller, se invitaría a representantes de organismos de derechos humanos.

Es posible que durante 2004 tenga lugar una misión a Indonesia que continúe la tarea iniciada.

NOTAS

1. M.S. Ricklefs, *A History of Modern Indonesia since c. 1300*, 1993, p. 288. Ver también, Hughes, John. "The End of Sukarno: A Coup that Misfired, a Purge that Ran Wild".
2. Amnistía Internacional, *Informe Mundial 2002: Indonesia*.
3. *Ibid.*
4. Internacional Crisis Group, *Indonesia: Project Overview, 2003*, www.crisisgroup.org.
5. Human Rights Watch, *Informe Mundial: Indonesia, 2003*.
6. Internacional Crisis Group, "ICG Indonesian Deportation Order Indefensible"
7. Amnistía Internacional *Informe Mundial: Indonesia, 2003*.
8. *Ibid.*, 2002.
9. Amnistía Internacional *Informe Mundial: Indonesia, 2002*.
10. *East Timor and U.S. Policy*, East Timor Action Network/US, octubre de 1998.
11. "Aceh under Martial Law: Human Rights under Fire," junio de 2003, Human Rights Watch Briefing Paper.
12. Amnistía Internacional *Informe Mundial: Indonesia, 2002*.
13. Human Rights Watch, "Accountability for Human Rights Violations in Aceh," 2002.
14. "Aceh under Martial Law: Human Rights under Fire," Human Rights Watch Briefing Paper, junio de 2003.
15. <http://www.globalsecurity.org/military/world/para/aceh.htm>.
16. Human Rights Watch *Informe Mundial: Indonesia, 2003*.
17. The Jakarta Post, October, 2003, and TEMPO Indonesian Magazine Oct 28-Nov 3 2003 "Did Jammah Islamiyah torch Poso?"
18. BBC World News, "Indonesians Vote in Historic Poll," julio 5 de 2004.
19. ABC Radio Australia, "Indonesia: Fragile Democracy: 2004 House of Representative Election Results."

20. International Foundation for Election Systems, www.electionguide.org.
21. "Performance and legitimacy: national human rights institutions". International Council on Human Rights Policy, Ginebra, Suiza, 2000, p. 21.
22. Ver Human Rights Watch, "Poor Work from Indonesian Human Rights Commission on Aceh," marzo 15, 2002; United Nations Conclusions and Recommendations of the Committee against Torture, Indonesia, 27th session, noviembre 12-23 de 2001. U.N. Doc. CAT/C/XXVII/Concl.3 (2001).
23. Amnistía Internacional, abril 25, 2001.
24. Informe para el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Consejo Económico y Social de la ONU, Cuarta Sesión Especial, setiembre 23-24, 1999.
25. Amnistía Internacional News Release ASA 21/011/2002, marzo 14 de 2002.
26. Amnistía Internacional, "Indonesia: Struggle against Impunity One Step Forward, Two Steps Back," abril 25, 2001.
27. La ley sigue el Estatuto de Roma para el Tribunal Penal Internacional.
28. Human Rights Watch, "Accountability for Human Rights Violations in Aceh," p. 34, marzo de 2002.
29. Human Rights Watch *Informe Mundial: Indonesia*, 2002.
30. *Ibid*.
31. Amnistía Internacional, *Informe Mundial: Indonesia*, 2004.
32. The Jakarta Times, octubre 28, 2003.
33. International Center for Transitional Justice. *Intended to fail. The trials before the Ad hoc Human Rights Court in Jakarta*, agosto de 2003, p. 12. ICG indica que la causa, "es la más importante de los juicios encarados en Indonesia". El 5 de agosto de 2003 el tribunal sentenció a Damiri a tres años de prisión.
34. Informe del Relator Especial acerca de la independencia de los jueces y abogados Dato' Param Cumaraswamy, presentado de acuerdo con la resolución 2002/43 de la Comisión de Derechos Humanos, Informe de la Misión a Indonesia 1524, julio de 2002, E/CN.4/2003/65/Add.2.
35. *Ibid*, párrafo 89, p. 19.
36. *Ibid*, párrafo 103, p. 23.
37. Human Rights Watch *Informe Mundial: Indonesia*, 2003.
38. Human Rights Watch, "Indonesia: Transition and Regional Conflict".
39. Human Rights Watch, "Courts Sanction Impunity for East Timor Abuses," agosto 7, 2004.
40. New York Times, "Indonesian General Cleared of Shooting Protesters in '84," agosto 13, 2004.
41. Human Rights Watch *Informe Mundial: Indonesia*, 2003.
42. Cabe indicar que muchos de los asistentes al taller concurren de manera particular y no en representación de sus instituciones.
43. Datos físicos de las víctimas en vida: estatura, edad, sexo, edad al momento de la muerte, información odontológica, viejas fracturas, lateralidad, etc.